

“Acerca de la gramática en el cine (analizando el cortometraje “Despidiendo que es gerundio”)”

Tolstova D. (Rusia)

El corto “Despidiendo que es gerundio”, producido en 2012 en España, es una pequeña caricatura de la vida de aquel entonces, cuando, después de la reforma laboral, se ha vuelto muy sencillo despedir a un trabajador. Pero, como dice la reseña del corto, “siempre hay casos más complicados”.

El corto dura 4 minutos, nos presenta tres protagonistas y se ve claramente dividido en dos partes. En la primera parte Rodrigo, el jefe de la empresa que presta servicios de diferentes tipos, recibe una llamada de su antiguo amigo que le contrata para que despida a un empleado suyo. Rodrigo encarga a su colega, Ana, para que se dedique a esta nueva línea de negocios. Rodrigo le advierte que le han dicho que este empleado a despedir es un tipo peligroso, pero tampoco hay que tomarlo por el lado personal, es solo trabajo. En la segunda parte, la principal, Ana tiene conversación con Fernando, el empleado a despedir. Resulta que este empleado es un asesino profesional. De ahí surge el efecto tragicómico: Fernando trabajó mucho haciendo este “trabajo” de matar y ahora lo quieren despedir tras una empresa especial. Sin embargo, al final del corto, por casualidad en el despacho entra Rodrigo y vemos que Fernando tiene su foto en el bolsillo. Es un final abierto y no se sabe exactamente quién va a “despedir” y quién va a “ser despedido”.

Es aquí, en la parte del despido, donde se actualiza plenamente el nombre de la película: despidiendo que es gerundio. Podemos observar el transcurso de la conversación en su proceso que parece ser ralentizado en comparación con la primera parte del corto. Para ello sirven unas construcciones que están introducidas en la conversación como nudos que la organizan en el sentido informativo y pragmático. Dos de ellas pronuncia Ana, otras dos – Fernando.

- 1) Usted se lo va leyendo tranquilamente.
- 2) Puede ir entregando el material de la empresa.
- 3) Llevo cuarenta años pegando tiros.
- 4) ¿Me está tomando el pelo?

Cada construcción con gerundio actualiza su sentido categorial pero además mantiene el ambiente necesario, prolongando la escena, dándole matiz de un proceso dolorosamente lento, organizando la narración.

Y por último, volvemos al nombre del corto: “Despidiendo, que es gerundio”. Es el refrán parafraseado “*Arreando (andando) que es gerundio*” que se utiliza para “*animar a realizar una tarea o para ponerse en camino*”. Pero también lleva un matiz irónico y más, satírico. Se suele explicar este dicho con el cuento siguiente: unos campesinos mandaron a su hijo, que no era muy listo, a estudiar a Salamanca. Cuando volvió a casa, le pidieron que llevara al burro de un lugar a otro, y el chico, para demostrar cuánto había aprendido, gritaba al burro “arreando, que es gerundio”, explicándole (al burro) la forma gramatical que usaba.

Concluyendo, cabe notar que el nombre de la película transmite su esencia: una ojeada satírica al proceso absurdo de despidos que vivía España, así como al proceso absurdo de este despido en particular, cuando la empresa quiere despedir a un asesino profesional pero no quiere hacerlo en personal y contrata a otra empresa para que lo haga.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

1. El cortometraje “Despidiendo que es gerundio”
https://www.youtube.com/watch?v=51uK_npWq38
2. <http://www.1de3.es/2006/09/15/arreando-que-es-gerundio/>